

España Artística y Monumental

EN REPRODUCCIONES FOTOTÍPICAS

POR J. LAURENT Y C.^A
con ilustraciones.

POR DON PEDRO DE MADRAZO

- Serie 1.^a de 5 cuadernos EL ARTE MODERNO ESPAÑOL.
 - Id. 2.^a id. 4 id. MUSEOS DE ESPAÑA.
 - Id. 3.^a id. 5 id. MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS Y ESCULTURAS.
 - Id. 4.^a id. 3 id. TAPICES DE LA REAL CASA, REAL ARMERIA DE MADRID.
- Coleccion de 17 cuadernos á pfs. 30 60.

Se vende en la Libreria de RAMIREZ Y COMP.

VAPOR GLORIA.
Trasfere su salida para Salomague y Aparri, al 30 del actual a las seis de la tarde.
Para carga y pasaje
J. M. Sy-Tay.
Agente.

Se desea encontrar en Intramuros una casa espaciosa. En esta imprenta darán razon.

REGLAMENTO DE LA CONTRIBUCION URBANA
forma de polleto se vende en imprenta á pfs. 0'40. ejemplar. Magallanes num. 1.

DOCUMENTOS

PARA LA ADUANA.

Notas declaratorias, el 100. pfs. 2'25
Id. de consumo 2'25
Facturas de exportacion. id. 1'25
Cesiones, id. 1'25
Hojas de servicios 1'25
Gulas de embarque 1'25
Se venden en la imprenta del Diario de Manila.

Revista Canónica Española

POR EL PRESBITERO
D. JOAQUIN SALVADORES.
En colaboracion con ilustrados abogados y canonistas nacionales y extranjeros.
Precio por un año pfs. 6'50.
Admiten suscripciones.
RAMIREZ Y COMP.
Magallanes núm. 1 Agentes.

Felix y Emmanuel Ullmann.

31=ESCOLTA=31.
Joyeria y artículos de gran novedad. cuadros al óleo y muebles de lujo.
31=Escolta=31.

LIBRERIA DEL "DIARIO DE MANILA"

AUTORES.	BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA. TITULOS DE LAS OBRAS.	Pfs.	Cs.
Luciano Monet	Manual de conductor de máquinas tipográficas	0	40
Gabriel Gironi	Id. tejedor de paños.	0	40
Fernando Duro	Romancero de Zamora	0	40
García Sanchez	Los doce Alfonsos.	0	40
E. Sanchez Calvo	Filosofía de lo maravilloso positivo.	1	12
P. Criado y Dominguez	Literatas Españolas del siglo XIX.	0	80
Ernesto Chesneau	Historia de la pintura Inglesa.	1	35
V. Romero y Alejo	Coleccion de Instituciones de Bélgica, Alemania, Italia y códigos franceses, 5 tomos en rústica.	16	80
M. Bescherelle	Diccionario usual de los 7000 verbo de la lengua Francesa, 2 ts. en rústica.	3	60
Lopez Camara	Locuras humanas.	0	40
Victor Diaz Ordoñez	La union Católica.	0	85
M. D. y Collado	La expulsion de los Morismos. Españoles.	0	12
Angela Grassi	Las riquezas del alma 2 tomos.	0	80
A. de Sandoval	Catalina de Siena y su tiempo.	0	40
M. de Figueroa	Antonia Fuertes.	0	50
Luis Besses	Incoherencia.	0	30
M. del Palacio	El niño de nieve.	0	25
Arturo Gim.	Legitimo de Loyola.	0	25
C. M. Talleyrand	El obispo de Clermont.	0	12
Matilde Ras	Concha.	0	37
G. de Fuencarral	Manual para el reconocimiento de las falsificaciones.	0	75
Francisco Lastres	Jurisprudencia popular	0	25
Biblioteca selecta, R. de Campoamor, Humoradas.		0	12
Id. I.	C. Dickens, Cuentos del dia Reyes.	0	12
Id. clásica.	Historia de Italia, 2 tomos.	1	50
Id. id.	Escritores de la Historia Augusta	0	70
Id. Moral	Científica y literaria R. L. Stevenson La Isla del Tesoro 2 cuadernos.	0	45
Id. id. id.	La roca de las gaviotas 2 cuadernos.	0	50
Id. de Siglo XIX.	Autores Ilustres, Lord Byron Cain manfredo.	0	12
Id. d. id.	Id. A. Dumas, 3 novelitas.	0	12
Jorge Saud	La marquesa de Clement.	0	25
P. de los Palotes	La taromana.	0	50
V. y Ayala	Conocimientos útiles de veterinaria.	1	10
Melgar y Abreu	Tratado de Expropriacion forzosa.	1	40
Verdoso	El polbillo verde.	0	25
Arnau é Ibañez	Curso de metafísica, 2 tomos.	3	80
Lopez Carbonero	Ensayo de metafísica.	0	50
Martin de Arisa	Teoria de los números aproximados.	0	65

TIPOGRAFIA-LITOGRAFIA-ZINCOGRAFIA Y FOTOGRAFADO

RAMIREZ Y C.^A

MAGALLANES-1-MANILA.

Impresiones de todas clases, encuadernaciones, trabajos tipo-lito-zincográficos en negro y colores, cajetillas para cigarrillos etc.

Libreria: novelas, ciencias y artes
Efectos de escritorio: plumas inglesas, papeleria, pinturas al óleo y acuarela, pinceles y demás enseres.

Prensas para copiar, copiadores de cartas, ataches parisien, bibliotecas americanas, neceseres de viajes, petacas, fosforeras, plumas de oro: lápices de diferentes clases, letras de plata y nickel, papel, carnets para bailes, menús, papel dorado y plateado, granulado y liso, carteras para escritorio. aparatos crampon.

Suscripcion á la

Ilustracion Española y Americana y Moda Elegante

ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

PARA

1891

á pfs. 0'50 ejemplar.

Se venden en esta Imprenta.

NOVEDAD Y BARATURA.

Godetes de colores para acuarela.

Amarillo, cadmium, id. brillante, Laca carminada, id. de garancia, id. rosa, id. amarilla, id. verde, id. violada, id. ultramar, encarnado de marzo, id. Serpia natural, Verme-
Non, id de China, verde cromo, id. esmeralda, id. oliva, id. de Prusia, id. de Luz, violado cobalto, violado azul.

Pinceles para aguada—Marta colorada—Cedra petit gris—Redondos Marta—Brochas para pintura—Redondas---Cnatas---Difuminos
papel blanco---Tientos de pintor, etc. etc,

RAMIREZ Y COMP.^A EDITORES PROPIETARIOS DEL DIARIO DE MANILA.

1=MAGALLANES.=1

IMPRENTA, LIBRERIA, ALMACEN DE PAPEL, FÁBRICA DE RAYADOS Y ENCUADERNACION

En Paris la cosa hubiese sido peligrosa. Leonin discurrió llevar á Juanina á Escocia, mientras su mujer iba á pasar un mes á casa de unos parientes.
Juanina aceptó sin escrúpulo la proposición de Leonin. Partieron.
Que pasó durante este viaje?
Prometo lo sabremos.
El resultado es que á su regreso la salud de Juanina estaba tan comprometida que el Dr. Leverd la juzgó perdida.
—Es imposible que la señorita Vialar haya cedido á ese miserable!—gritó en este momento Gaston de Morlas.
—Estoy seguro de ello—respondió el sábio;—y aun creo que la pasión del infame ha sido domada por la resistencia del honor...
—Leonin no ha realizado su infamia, porque, si no, á qué la hubiera matado? Si, si, Juanina ha quedado pura! Corazones como el suyo, se quiebran, pero no se rompen!
A las exclamaciones del joven levantose precipitadamente el Sr. Vialard.
Distinguió á Gaston, corrió hacia él, y tendiéndole la mano:
—Gracias, caballero—le dijo;—sois un hombre honrado.
Despues, volviéndose hacia el doctor, pareció interrogarle con la vista.
El Sr. Leverd comprendió, y presentando al secretario de embajada:
—El Sr. Gaston de Morlas—dijo—que aspira al favor de ser vuestro yerno.
—Si; yo amaba á Juanina—afirmó el jóven—y por que estuviese viva daría...
Gaston se detuvo súbitamente, y su fisonomia tomó una expresión extraña.
En un espejo que habia frente á él acababa

—Ah! sois vos, Sr. Leverd?—dijo sonriendo.
—Por qué casualidad?...
—No es casualidad, señora.
—Entonces, por qué motivo?
—Os he seguido porque tenía necesidad de hablaros.
—Hablarme?...
—Si, señora.
—Por qué no lo habéis hecho en casa?
—Hoy... en medio de una ceremonia funebre...
—Es verdad!—dijo la señora Leonin con ligera turbacion.
—Además, quiero hablaros sin testigos.
—Lo que tenéis que decirme, es grave?
Y al pronunciar estas palabras procuraba esquivar la mirada inquisitorial del Sr. Leverd.
—Muy grave, si, señora—respondió este último.
—Y corre mucha prisa?
—Se trata de vuestro honor.
Jamás se invoca en vano la palabra honor ante una santa mujer.
La señora Leonin, designando, pues, la casa ante la cual se encontraba.
—Estoy dispuesta á oiros—dijo;—subid si gustais.
Ambos entraron en la casa y subieron cuatro pisos.
Al llegar, la señora Leonin abrió una puerta é introdujo al señor Leverd en una habitación modestamente amueblada.
—Tomad asiento, caballero—dijo.—Ahora, os escucho.
—Vengo á preguntaros la palabra del enigma.
—Qué enigma?—exclamó ruborizándose la señora Leonin.
El doctor la miró,
La mujer del negociante se sintió intimidada.

—Está bien—respondió el automedonte.—Huel Bocotte?
Y levantó el caballo de un fustazo.
Bocotte comprendió que la cosa iba de veras. Recordó sus buenos tiempos y se puso á galopar rápidamente.
En algunos minutos, alcanzó el coche indicado por el Sr. Leverd.
Este último, que no tenía los mismos motivos que el del doctor para correr desenfrenadamente, iba al paso ordinario de los coches numerados.
Una vez tomada la fila, Bocotte moderó su carrera; lo que, dicho entre paréntesis, le encantó sobremedura.
El coche misterioso, habiendo vuelto hacia la izquierda por la calle de Rivoli, atravesó la plaza del Carrousel, el puente de los Santos Padres, el muelle Voltaire y penetró en la calle de Bac.
En la calle de Sevres, el doctor, temiendo llamar la atencion, dió la órden de no seguir más que á cierta distancia el coche que le preocupaba.
El camino le pareció interminable.
Se entregaba á mil diferentes conjeturas, que concluian con este razonamiento:
—O he soñado y no es la señora Leonin la que va en ese carruaje, ó estoy en lo cierto, y es preciso que sepa la verdad.
Apenas estaba tomada esta resolucion, cuando habiendo llegado los dos vehiculos al pasadizo de Vaugranger, la señora Leonin saltó ligeramente á tierra.
En un abrir y cerrar de ojos el doctor estuvo á su lado.
A su vista, la señora Leonin se estremeció. Pero respondiéndose en seguida:

de producirse una fantástica aparición.
—Qué tenéis?—gritaron el cónsul y el doctor.
—Allí... allí...—dijo Gaston designando el espejo.
La aparición no era más que completamente real.
El espejo reflejaba una imagen animada.
Pálida como un fantasma, y completamente vestida de negro, una jóven acababa de levantarse dulcemente el portier de terciopelo del salón.
Era Juanina.
En el mismo momento se oyó el ruido de un coche.
El señor Leverd corrió al balcón y miró á la calle.
—Es extraño—se dijo—me ha parecido reconocer á la señora Leonin en ese carruaje.